

LA BALSA

Leeme, navegarás el mundo



01

11
AÑOS

14 de
MARZO

94.3 fm

El Camino
Trinidad - Flores

CONSTRUYENDO
COMUNIDAD

EDITORIAL

Leeme, navegarás el mundo es invitación y certeza.

Las palabras van a decir lo que tienen para decir, y el resto es de cada uno y de cada una de ustedes. Aquí hay una clave de decodificación, y más que eso, una clave de complicidad. La cercanía en el territorio, **la dimensión Flores de las cosas**, colocan a una radio, a una revista —y ya veremos qué más— a pocos centímetros. Y este desafío, que es literal, es simbólico también.

Quienes toman los remos de La Balsa generan movimientos. Un movimiento es personal, otro es el que se crea en quien escucha, en quien lee, y otro movimiento es el que preferimos no conocer, a sabiendas de que cuando la palabra es dicha, cuando es escrita, ya nada es lo mismo.

Esa incertidumbre, llena de certeza, también es objetivo y desafío. Seguramente sea por aquello de Galeano: “...mucha gente pequeña, en lugares pequeños...”

Porque de eso se trata, de cambiar el mundo.

Quienes han escrito en este número 1, lo hacen desde ese lugar y con esas intenciones.

Estamos en La Balsa para navegar los diferentes mundos que queremos convivan armoniosamente en este mundo.

Les presento:

Elena nos habla de «Marzo y el retorno a las aulas»: La docencia y los encuentros, lo cotidiano y la distancia entre el momento de formación de la maestra, y el hoy. La romanización de la escuela y el mundo en guerra.

Mario propone en «La historia se repite, como una farsa»: las preguntas que un buen navegante le propone al viento y como buen marino ensaya la máxima: en fragmentos nos haremos fuertes.

Nacho nos interpela con preguntas nuevas, a viejas respuestas. La filosofía como actitud de mojón, y como aviso también.

Lucía trae «Vivires», poesía para bien navegar.

Leandro sabe que: «Algo está cambiando». Apela entonces a la humanidad en este contexto de soberbia y agresiones.

Ale propone «Aventurarse a compartir». Los animales emblemáticos son el vector que nos lleva a reconocer referencias y posibilidades; en este caso, el caballo de fuego.

Aquiles vuelve con su boliche y sus personajes. En este caso la maestra Laura y Nenena homenajean al Café Beyruti.

Ricardo desde «El desafiante mundo del periodismo», nos habla de ética, de compromiso y del éxito. La línea siempre estará allí, y también estará uno para pararse de un lado, o del otro.

Luna juega en todas las aguas por donde sueña ir La Balsa, y en esta inauguración, también propone «Lo que somos IV».

A Kari no la leeremos por ahora, y es bueno que sepan que si navegamos es también gracias a ella.

También estarán Mario Benedetti en la selección y en la voz de Jhonny Agosto, estarán las queridas canciones de Silvio Rodríguez y «El hablar de los Porongos» del maestro Mario Magallanes.

Ya les iremos contando más. Ahora toca pasar despacio las páginas diseñadas e ilustradas por Jesús; ojalá sean de disfrutar y de remover ideas.

Tengan presente que este también es un proyecto en construcción y, como tal, avanza invitando a involucrarse, a participar, a escribir o a mostrar esas líneas que dormimos en un cajón.

La Balsa juega con esa no contradicción entre la soledad del océano y el gusto de estar con otros, con otras, para llegar a los mejores puertos.

Ya hemos avanzado: estamos en sus manos y esa es la mejor noticia.

Abrazos

COLUMNISTAS

Mario Fuentes

Lucía Martínez

Ricardo López

Nacho

Leandro Modernel

Luna Curto

Alejandro

Elena Rodríguez

Aquiles

Dirección

Eduardo Curto

Diseño gráfico

Jesús López

Corrección de estilo

Luna Curto

Todos los derechos son liberados.
Tanto los textos como las ilustraciones se
pueden usar, citando la autoría

Abril - Otoño - 2026



03

Editorial



08

Mario Fontes

La Historia se repite,
pero como farsa



12

Ricardo López

El desafiante “mundo del
periodismo”



18

Lucía Martínez

Vivires



20

Nacho

¿Qué es la Filosofía? ¿Para
qué la Filosofía? ¿Por qué
la Filosofía?



22

Leandro Modernel

Algo está cambiando



26

Luna Curto

Lo que somos IV



28

Alejandro

Hoy nos aventuramos a
compartir



32

Elena Rodríguez

Habitando nuestra
educación



36

Aquiles

Al Café, ¡Salú!

Deja que las respuestas sean
erróneas, deja que la filosofía
se equivoque.

Los errores son más valiosos
que las verdades; la verdad
es para las máquinas, el error
está vivo; la verdad reafirma,
el error perturba.

LA HISTORIA SE REPITE, PERO COMO FARSA

**¿Dónde están
esos ejércitos de
poetas, pensadores
y los cristos de la
filosofía?**

A algunos sería genial escucharles verbalizar sus pensamientos. Hay veces que tenemos que ser el “dios sucio”, el que maldice con bendiciones.

¿Hay que remasterizar las canciones? ¿O una renovación de los temas aprendidos? ¿O dejar que los músicos lo interpreten según la locura cotidiana?

Tal vez la nueva trova tenga que desarmar todo otra vez y sangrar un nuevo mensaje, sangrando hasta que todo sea.

¿Dónde están esos ejércitos de poetas, pensadores y los cristos de la filosofía?

Ahí donde todos somos, por nacimiento, cuestionadores de todo, tan es así, que salimos a desafiar hasta a las estrellas en naves de papel cromo. El mono humano, que de basura hace su comida hoy, no porque las góndolas están vacías, sino porque los dueños de los cajones y las especias son quince narcisistas que se revuelcan en la irrealidad de los demás. La de ellos está en otra dimensión, a resguardo de los monos pobres.

Pero no hay que pensar tanto porque te enfermás, te sabés todas las preguntas y las respuestas te esquivan, y se van rápido por el callejón de los distraídos.

Y los que agendan por categoría las respuestas que van careciendo de urgencias, justo hoy tienen libre, y a dos carteles te responden: —no ingresar, cerrado—. Y solo se aguanta tanto mal respirar porque se guardan las formas, por ahora.

Cuando saquemos la cuña que frena las miradas en línea recta, cuando la voz se arranque, cuando las manos hagan la señal, así comenzaron las revoluciones como un almácigo de fuegos, que son los más, que los blancos para acercarlos.

En fragmentos nos haremos fuertes, lo roto servirá de rasero para que los demás nos pisen y quedemos donde pertenecemos, metidos en los lugares como piedras. Todos sabemos decir y pronunciar la palabra basta, no hay que temer nada, solo señalar hacia dónde es que pasaron los que llevan las armas de la conciencia; y acondicionar las trincheras y los pozos, porque una vez que empieza, no hay nada que barra o sobrecaliente el pedido de libertad, todos somos unas hilachas del mismo trapo, y ahí no hay concesiones ni retiradas.

O se abren las puertas, o se las sellamos con masa humana, para que otros respiren, y en esa mugre que traés por el envión de arrastrarte tanto, será darlo todo.

Hace algún tiempo atrás, cada parte se extirpa sin métodos y a todo le ponemos

una prótesis, reemplazamos las cosas, y también a todos los fabricantes de prótesis. Adelantar las líneas y comprender la situación no significa respetar la opresión. Desde lo emocional, crear sentido de pertenencia, sin que se convierta en un horror colectivo, por no adelantar líneas, refugiados bajo el techo de la ironía, la que no nos va a salvar si se desploma el sistema. Quedarán los fachos y algún que otro animal de familia, defendiendo las carimbas llenas de piel en su herrería.

La historia se repite, pero como farsa.

Aún sigo tratando de entender —que no es igual que justificar—.

Lo de jugar a ser jueces, se los dejo a los demás. No tengo capacidad intelectual para esas tareas, solo veo y escucho, y mal redactado después, informo.

Hay que desarmar todo otra vez y sangrar un nuevo mensaje, sangrando hasta que todo sea, con todos, unas hojas corregidas a verdad y tiempo real, y así la historia de repetirse, es menos violenta.

Hay que recontar todo otra vez, sin que sangre

ALMA ALMA

Una mujer se ha perdido
Conocer el delirio y el polvo
Se ha perdido, esta bella locura
Su breve cintura debajo de mí

Se ha perdido, mi forma de amar
Se ha perdido, mi huella en su mar

ALMA ALMA

RICARDO LÓPEZ

EL DESAFIANTE “MUNDO DEL PERIODISMO”



¿Cuánto pesa en la balanza aquella noticia que destaca los valores que contribuyen a formar ciudadanía?

Recuerdo que cuando, hace mucho tiempo ya, me dieron la posibilidad de sentarme frente a una vieja máquina de escribir —aquellas Remington de pesadas teclas metalizadas— para realizar mi primera prueba de “periodista”, un veterano redactor se me acercó y me dijo:

—Para dedicarte a esto tienes que tener claras dos cosas: la primera, dedicándote a esto nunca vas a hacer plata.

—La segunda: si quieres que te lean vas a tener que apuntar al sensacionalismo puro y duro.

Creo que fue ahí que comencé a saber cuál debía ser mi papel en el periodismo: Aceptar lo primero, porque en definitiva era una cuestión muy personal, asociada a una opción de vida. Lo segundo, resistirme a pensar y a actuar creyendo que el escándalo, la violencia y lo trágico debían ser elementos esenciales para llamar la atención de los lectores.

Por supuesto que hay quienes han elegido esa técnica periodística para informar sobre determinados hechos que provocan fuertes impactos y emociones en la sociedad, en algunos casos empujados por grandes empresarios que saben sacar buen rédito de esa práctica. De hecho, hoy —mucho más que en aquellos años setenta y ochenta— hay abierto un amplio campo para “vender” más a través de esos procedimientos con los que nos hemos acostumbrado a convivir... aunque nos interpielen todos los días y estemos lejos de compartirlos.

Por las dudas, no estamos del lado del ocultamiento de hechos que suceden acá, en otras partes del país y en la comunidad internacional, aun sabiendo que nada aportan a la convivencia ciudadana y muchas veces son provocados por la maldad, la desidia y el interés económico.

Pero, ¿todo está mal en esta sociedad? Claro que no, pero ¿cuánto pesa en la balanza aquella noticia que destaca los valores que contribuyen a formar ciudadanía? Posiblemente cada vez menos. Tenía entonces razón aquel experimentado redactor que aquel día trató de contribuir con lo suyo para que no me viera sorprendido, si pretendía ingresar en el “mundo del periodismo”.

Aprendí la lección. Por eso desde los medios en los que he tenido oportunidad de ejercer esta apasionante profesión seguiré insistiendo —y también soñando— con una sociedad mejor a partir de la promoción de

los valiosos ejemplos que nos dan los niños en sus escuelas, los adolescentes y jóvenes en los diferentes centros de enseñanza, cuyos aportes desde la ciencia, la investigación y la tecnología son extraordinarios. De la misma manera que estimular el modelo de muchas organizaciones sociales, con integrantes que dedican gran parte de su tiempo a sembrar solidaridad y a luchar por la igualdad y la justicia.

Estamos de este lado.

ALMA ALMA

A L

Todo bicho que camina
va a para al asador y
puso una alpargata
en la parrilla

ALMA

ALMA

ALMA

ALMA

ALMA

A

Veo una luz que vacila
Y promete dejarnos a oscuras
Veo un perro ladrando a la Luna
Con otra figura que recuerda a mí

Veo más: Veo que no me halló
Veo más: Veo que se perdió

ALMA

Una mujer innombrable
Huye como una gaviota
Y yo, rápido, seco mis botas
Blasfemo una nota y apago el reloj

ALMA

ALMA

ALMA

MARIO BENEDETTI



en mi región hay calvarios de ausencia
muñones de porvenir/arrabales de duelo
pero también candores de mosqueta
pianos que arrancan lágrimas
cadáveres que miran aún desde sus huertos
nostalgias inmóviles en un pozo de otoño
sentimientos insoportablemente actuales
que se niegan a morir allá en lo oscuro

el olvido está tan lleno de memoria
que a veces no caben las remembranzas
y hay que tirar rencores por la borda

en el fondo el olvido es un gran simulacro
nadie sabe ni puede/ aunque quiera/ olvidar
un gran simulacro repleto de fantasmas
esos romeros que peregrinan por el olvido
como si fuese El Camino de Santiago

el día o la noche en que el olvido estalle
salte en pedazos o crepite/
los recuerdos atroces y los de maravilla
quebrará los barrotes de fuego
arrastrarán por fin la verdad por el mundo
y esa verdad será que no hay olvido.

Ese gran simulacro

Cada vez que nos dan clases de amnesia
como si nunca hubieran existido
los combustibles ojos del alma
o los labios de la pena huérfana
cada vez que nos dan clases de amnesia
y nos conminan a borrar
la ebriedad del sufrimiento
me convenzo de que mi región
no es la farándula de otros

Mario Benedetti
El olvido está lleno de memoria
Montevideo: Editorial Cal y Canto, 1995.





LUCÍA MARTÍNEZ

Vivires

Me encontré en una tierra, que no conocía.

La vida ha dado un vuelco, y me dice
no corras, respira.

Tantos sentimientos llegan a mi vida,
tantas sensaciones a veces encendidas.

Todos los días conocemos historias,
de almas viajeras que nos llegan.

Tantas raíces salen de mis pies,
que me siento parte de todo lo que ves.

Quiero volar y volver a renacer,
en este viaje de encuentros y desencuentros.

Tantas vivencias encuentro en mí,
que las colecciono para subsistir



NACHO

¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA?
¿PARA QUÉ LA FILOSOFÍA HOY?
¿POR QUÉ LA FILOSOFÍA?

Preguntas distintas con respuestas múltiples.

Nosotros somos todos siendo.

Nos vamos interrogando para nunca responder.

Responder sin seguir interrogando.

Sentir y pensar somos todos, somos iguales.

Las ideas no son para defenderlas solamente, también son para generar puentes.

Ya no tenemos razón, tenemos razones para compartir.

Los diálogos son caminos para el entendimiento con el Otro.

El Otro juega un rol determinante en el camino a lo comunitario.

Los problemas de Uno son idénticos a los problemas del Otro.

Hay, afortunadamente, muchos otros y con ellos me sigo construyendo.

LEANDRO MODERNE

Algo está cambiando

Creo que debemos apostar al sentimiento más natural de nuestra especie y es el instinto de conservación; estamos hechos para vivir en comunidad.

Como habitante de este planeta y con poco más de medio siglo de vida, testigo de acontecimientos sucedidos en el siglo XX y XXI, tengo la sensación de que apareció una luz muy lejos en el camino.

Estamos rodeados de guerras y egoísmos que solo dejan desgracia por el camino: huérfanos, viudas, soledad y tristeza. Infancias sin futuro, solo con dolor y sed de venganza por tanta injusticia.

Todo esto tiene seres humanos responsables directos.

Esta luz que visualizo al final del camino tiene que ver con que están quedando en evidencia “monstruos” que se encargan de provocar estas situaciones de desgracia por el mundo; solo con la finalidad de apropiarse de lo ajeno y dominar el mundo.

Han existido a lo largo de la historia personajes con este propósito y la historia es testigo de lo que han dejado en este tipo de cruzadas. Hoy nos toca a nosotros vivir estos acontecimientos, y tenemos la oportunidad de tomar una decisión al respecto: involucrarnos y denunciar, o complicidad y silencio.

Están surgiendo voces de diferentes organizaciones en el contexto internacional: referentes públicos de distintas áreas (música, teatro, cine, organizaciones sociales) denunciando atropellos, asesinatos, genocidios, invasiones. Dejando de lado el respeto del derecho internacional, la autonomía y libertad de los diferentes pueblos, hoy estos actos terroristas tienen nombre y apellido: Donald Trump y Benjamín Netanyahu, al mejor estilo de personajes de otras épocas (Hitler, Mussolini, Franco, Bush, Biden...) y una larga lista de genocidas.

Pero “algo está cambiando”, hoy la realidad nos pone en esta disyuntiva y no se puede seguir por la vida con un perfil de insensibilidad, creo que debemos apostar al sentimiento más natural de nuestra especie y es el instinto de conservación; estamos hechos para vivir en comunidad.

El razonamiento nos da la posibilidad

de respetarnos y convivir en paz y con tranquilidad. El espacio es enorme y hay lugar para todos y entre todos debemos liberarnos de estos personajes que no se sabe cómo los parieron con esa capacidad destructora.

Un abrazo,

Hasta la próxima.

ALMA CALMA

AL Hay poco caldo en la olla

ALMA CALMA

ALMA CALMA

AL
Qué me tenga cuidado el amor
Que le puedo cantar su canción
La cobardía es asunto
De los hombres, no de los amantes
Los amores cobardes no llegan a
amores
Ni a historias, se quedan allí

ALMA CALMA

ALMA CALMA

ALMA CALMA

LUNA CURTO

Lo que somos IV

Miro la cojera del pueblo
adivino el cómo
lo que no se ve

/ presente / penumbra / putísima

Animal cascoteado

ALEJANDRO

HOY NOS AVENTURAMOS A COMPARTIR

Este año, por este sentido del caballo, es que tiene fuerza, tiene impulso para distribuir la sangre a la estructura.

Hoy nos aventuramos a compartir, a sentirnos y a disfrutar este momento de encuentro en este día hermoso. Por aquí, en la capital, está despejado con un clima lindo, muy agradable.

Compartir el día de hoy es seguir navegando, remando en estas ideas y conceptos o, no sé, lo que hablamos comúnmente aquí sobre el caballo de fuego.

Hay algo que no sé si lo comentamos, pero a veces hay personas que dicen: —¡Ah, el año de tu animal es un año trágico, o al menos muy duro!

Nosotros vemos que, el año de tu animal —para los que son caballos este año—, es un año para dar testimonio.

Dar testimonio de las virtudes y las cualidades que cada animal viene a desarrollar, que esa es la idea de este viaje con respecto a los animales emblemáticos. Todos tenemos una virtud, una cualidad, no solo por animales, sino por otras cosas;

pero el animal nos da esa pista de por dónde ir. Y a los demás, que tal vez no seamos ese animal del año, nos da pistas de actitudes y aspectos a tener en cuenta en el año. Ciertas cualidades que van a estar vibrando en ese sentido de la energía.

Recordemos que la historia de los animales en verdad es una historia de Buda, quien llama a doce animales a que lo vayan a ver y tienen que cruzar un río. Luego la tradición china también la captó; muchas veces se habla del horóscopo chino, a nosotros nos gusta hablar de animales emblemáticos.

Siguiendo con esa idea, el año del caballo es un año para que los caballos muestren su virtud. Y dentro de las virtudes que hemos ido compartiendo estos días, algo que es muy importante es que, el órgano que rige al caballo es el corazón.

Su órgano referente es el corazón. El corazón es ese órgano que recibe todo el caudal de sangre. Es ese órgano que recibe

y que bombea hacia toda la estructura, a todo nuestro cuerpo. La sangre bombea e impulsa. Por eso se toma como una bomba, pero es el que impulsa, que se contrae y esa contracción y expansión como ese Yin y ese Yang, va a recorrer toda nuestra estructura —lugar que no llegue sangre, lugar que no recibe oxígeno, lugar que se muere—.

Este año, por este sentido del caballo, es que tiene fuerza, tiene impulso para distribuir la sangre a la estructura. La tradición oriental nos cuenta que en el corazón reside el espíritu, el ánimo. Ese espíritu que anida en cada ser y que el corazón a través de la sangre, que no solo va a distribuir el oxígeno, sino también nutrientes, células, glóbulos, plaquetas, una cantidad de elementos que son vitales para nuestra estructura y que a través de un impulso va a recorrer todo nuestro organismo, nutriéndolo.

Para la tradición, en toda nuestra estructura está nuestro espíritu. Porque viaja a través de la sangre, va esa información de lo que realmente quiere nuestro espíritu.

Muchas veces hablar del espíritu queda, tal vez, esotérico. Pero materia, no materia, lo intangible, lo inmaterial, cada vez tenemos más claro o se habla más de ese sentido, de ese espíritu que anida en la carne. También lo dicen otras culturas y con esto queremos enfatizar la trascendencia para este año, de estar atentos a lo que dice nuestro corazón, atentos a dónde vamos caminando, en lo que vamos haciendo. Como dice Castaneda: es tu camino si tiene corazón. Si tiene ánimo, si tiene espíritu. Tal vez a cada cual de quienes estamos ahora escuchando, nuestro camino nos ha llevado por distintos lugares que decimos: y esto qué es y esto por qué, o por qué me tocó esto a mí.

Lo podemos vivir como un drama o tal vez decimos

—¡Pah! Qué suerte el camino que me tocó.

—¡Pah! Me siento identificado.

Muchas veces no nos sentimos identifica-

dos, por momentos sí, pero nos toca andar, nos toca ir.

Hay algo que tiene el caballo: le cuesta mucho caminar hacia atrás. Si ustedes ven un caballo siempre va hacia adelante. Nos trae el recuerdo para este año, que el camino es hacia adelante, teniendo un recuerdo de lo vivido, tal vez tener las certezas de no pisar los mismos lugares que nos hicieron mal o nos afectaron. Que el caballo en su andar no se choca contra los obstáculos, tiene una gran capacidad de sortearlos, ya sea saltando, ya sea bordeándolos, ya sea buscando la vuelta para esquivar el impedimento. Muchas veces su terquedad que rige o que está anidada por su corazón, por su ánimo por su espíritu, lo lleva a seguir adelante en su andar.

Este es el sentir de hoy, tal vez por las vivencias de esta semana en consulta y en el día a día, en la vida de uno, en lo que comparte. Invitamos a estar alertas a esos caminos, a esos obstáculos y a tener presente siempre ese corazón que late, que bombea, que impulsa y que nutre nuestra estructura para seguir adelante en sueños y proyectos.

En los traspies de la vida nos vamos encontrando con detalles, regalos, no físicos ni materiales, pero que sí nos sorprenden en este viaje que llamamos vida y que nos dan el aliento y el alimento para seguir compartiendo y disfrutando.

Pasan millones de cosas a nuestro alrededor, pero hay algo que dentro nuestro nos va nutriendo para seguir adelante, para andar y para sentir como ese avión que en nuestros sueños, vamos volando.

Un fuerte abrazo

Que tengan buena semana

Seguimos compartiendo.

HABITANDO NUESTRA EDUCACIÓN

Fotografía: Goran Tomasevic

Las risas surgen espontáneas ante la expresión de mi cara. “No quiero saber de la guerra”, dice alguien. Es menos doloroso no saber que enfrentar tanta destrucción.

Comienza marzo y las aulas se habitan. En todas partes se vive y respira una gran expectativa. Sobre nuestras compañeras de clase, sobre el docente que nos guiará este año. El Instituto ya está en movimiento desde febrero, desparezándose de la siesta veraniega. Nos re-conocemos en el patio, en los salones. Nos contamos la vida de las semanas que nos separaron. Con la mayoría, retomo un camino que venimos compartiendo hace ya algunos años. Conversamos, nos reímos, nos pre-ocupamos y nos ocupamos también.

Cada año nos toca trabajar en un mundo cada vez más deshecho, en una sociedad

cada vez más rota, con personas cada vez más dolientes.

El primer día desafío al estudiantado, ¿qué está pasando en el mundo? ¿qué saben? Casi siempre, el silencio es la respuesta. Nos damos la bienvenida y nos ubicamos en el organigrama de la ANEP. ¿Qué es ANEP? ¿CODICEN? ¿Quiénes nos gobiernan en la educación? ¿Conocen a sus futuros empleadores? —No. No me desanimo, generalmente es el panorama con el que inicio cada año en primero.

Conversamos, les invito a “googlear”, a armar la red institucional que nos contiene. Tampoco les responsabilizo, es un síntoma, un indicador. Es una tarea para nosotros como educadores, como formadores de formadores, atender este síntoma, este indicador. Trabajar desde todos los espacios posibles: las ATD, el sindicato, la consejería docente, las salas académicas... ¿alcanza? —No. ¿Tenemos los espacios? —Sí. Los hemos conquistado, literalmente. ¿Somos atendidos y escuchados como colectivo docente? No todo lo que esperamos.

Cuando me re-encuentro con las generaciones de estudiantes “más veteranas” del instituto, conversamos sobre el mundo en el que trabajamos y en el que trabajarán. La sociedad que componemos, la educación que recibimos y que ofrecemos. El contexto local, regional, mundial, es ineludible. ¿Qué saben de la guerra? Alguna se anima con una respuesta tímida. ¿Qué país es hoy lo que antes se llamaba Persia? El gran imperio persa, el de las clases de historia. Ensayan respuestas: ¿Grecia? ¿Roma? ¿Egipto? Las risas surgen espontáneas ante la expresión de mi cara. “No quiero saber de la guerra”, dice alguien. Pero tenemos que conocer en qué mundo vamos a trabajar, con qué educandos compartiremos nuestras horas de labor. “Sí, pero yo no quiero saber nada”. Es menos doloroso no saber que enfrentar tanta destrucción.

Cuentan sus experiencias de la práctica.

Hay vidas, infancias, que las atraviesan. Dolor, indignación, impotencia. Niños y niñas viviendo la violencia de la pobreza, de la carencia, la violencia de la discriminación, del desprecio. De a poco, nos componemos, le ponemos nombre a lo que pasa, a los que nos pasa, lo leemos a la luz de algún autor. Freire, Larrosa, Skliar, ... Las estudiantes reconocen la potencia del trabajo grupal. La importancia de contar-se, de “hacer catarsis”. Se apoyan, se sostienen. Y así iniciamos una nueva caminata de otro año lectivo, con proyectos, ocupándonos, cuidándonos. Aprendiendo, creciendo.

ALMA ALMA

AL

AL

ALMA

AL

AL

AL

ALMA

Le pasó el diablo por el cuerpo

Ni el recuerdo los puede salvar
Ni el mejor orador conjugar
Una mujer con sombrero
Como un cuadro del viejo Chagall
Corrompiéndose al centro del miedo
Y yo, que no soy bueno, me puse a llorar

Pero entonces lloraba por mí
Y ahora lloro por verla morir

Pero entonces lloraba por mí
Y ahora lloro por verla morir

ALMA ALMA

La columna de
AQUILES
7ma temporada

Al Café, ¡Salú!

El otoño se instala en la Santísima. Las hojas despacio se van quedando contra los cordones de la vereda y un saco liviano viene de perillas al bajar el sol.

A mí, esta época del año me encanta. Las mañanas son luminosas, la plaza un escándalo de escolares y liceales llegando temprano y de municipales con el horario recién modificado, preparándose para el arduo trabajo de cada día.

La maestra Laura llegaba a El Boliche del brazo de su amiga Nenena.

—¡Aquiles!, qué bueno verte.

—Bienvenidas, queridas, ahora sí salió el sol.

—¡Qué lindo tenés el café! Me hace acordar al Beyruti.

—Me alegra el comentario. Quisimos rescatar un aire, sin imitarlo.

—Está muy bien logrado. ¡Cuántos hermosos recuerdos!

—Estamos rescatando memoria también.

—Te escuchamos —cortó con tanta dulzura Nenena—, pero no nos dejes acá paradas.

—Disculpen, aquí está la mesa de ustedes, ya les traigo los Martinis y los sándwiches calientes.

—Gracias, adorado.

—Como te decía Lau, las nietas ahora sí, han dejado sola a la abuela.

Como sé que es para estudiar, me alegro mucho.

—Sí, estuve mirando las últimas generaciones de bachilleres y creo que exportamos más de doscientos jóvenes cada año.

—Es tremendo. Pero sí, lo mejor que les puede pasar es tener que irse.

—Por eso mismo no es tremendo, es hermoso que se vayan. Lo raro es que no tengamos ninguna política pública de acompañamiento.

—¿Cómo no? El hogar en la capital.

—Superpoblado, sin habilitación de bomberos, en un edificio hecho pelota, con definiciones de convivencia redactadas hace siglos.

—Claro, con buena voluntad no alcanza.

—Habrá que trabajar en eso. Somos muchas las familias preocupadas. Ojo, obvio que vemos el beneficio porque la cuota económica, es mínima. Pero el riesgo es enorme, y por otro lado la gobernanza del espacio es propia de escolares y no de universitarios de veinte y pico de años.

—Me gusta lo que decís; ahora, ¿la gurisada estará para involucrarse?

—Mis nietas seguro. Ellas están copadas con el cogobierno en sus facultades. Se sienten dueñas y no usuarias de la Universidad de la República.

—Siempre la tuvieron clara.

—Mirá que el resto está igual. Son

grandes, entienden. Aparte está demostrado que si se generan los ámbitos adecuados, los ocupan con responsabilidad, creatividad y compromiso.

—Perdón que interrumpa, ¿reitero el pedido?

—Por supuesto y contanos Aquiles eso de la memoria.

—Estamos juntando fotos y relatos de historias que ocurrieron en el Café Beyruti.

—Buenísima idea, todas y todos hemos pasado horas y horas acá. Bueno allí.

—Sí, sobre todo perdiendo el tiempo.

—Claro Nenena, perdiendo el tiempo de la mejor manera. Hablando con el flaco Mediza, escuchando a Mario, siguiendo a Mustafá.

—Bueno, nos ponemos en campaña. ¿Viste que evocamos esa época y la sonrisa se instala?

—Habrá que hacer memoria colectiva entonces. Brindemos por ello.

¡Salú!

La seguimos

Otra vez la mula al maíz

Mario Magallanes
El hablar de los Porongos
Trinidad: Intendencia de Flores, 2008



LA BALSA

“Una persona que no lee
no tiene ninguna ventaja
sobre la que no sabe leer”

Mark Twain

“No existen más que dos
reglas para escribir:
Tener algo que decir,
y decirlo”

Oscar Wilde